

V SEMANA MIGUEL ANGEL BUILES GOMEZ Septiembre 21 a 28 de 2020

Lectura Orante: Encuentro con el Evangelio y Mons. Builes

Miércoles 23 de septiembre:

1. Lectura del texto: Lucas 9,1-6 CONVOCADOS Y ENVIADOS

2. Reflexión: VER – SENTIR – ACTUAR

1. Que vemos?

- Vemos a Jesús convocando a Doce, les da poder y los envía a proclamar el Reino de Dios
- Vemos a Jesús Formador y Maestro, instruyendo, ofreciendo un Proyecto Misionero
- Vemos Discípulos hechos apóstoles recorriendo pueblos, anunciando y sanando.
- Vemos que se necesita autoridad para liberar, transformar realidades y liberarse a sí mismos

Testigos ayer y hoy, de muchas generaciones en Colombia y en otros mundos más allá de las fronteras que vieron y verán a Miguel Ángel Builes, el Obispo, el Apóstol, el Fundador, el Misionero, el Profeta, llamado, convocado y enviado a ANUNCIAR el Reino de Dios, con un poder de guerrero infatigable.

Vemos en el libro del Dr. Sigifredo Ochoa que ofrece múltiples dimensiones del ¿porqué Miguel Ángel Builes el Misionero de Colombia? Lo dicen sus obras, su celo “Ardiente hasta el sacrificio”, sus correrías apostólicas, sus escritos y la gran experiencia misionera en 40 días en el Vaupés. Lo vemos lleno de parresía, convoca a otros, te convoca a ti y a mí, para seguir a Jesús Misionero del Padre, seguir sus instrucciones, recorrer veredas, pueblos ciudades, selvas, campos y ciudades, los espacios virtuales, para hacer discípulos, para “hacer Hombre de Cristo”. ¿Qué más vemos?

2. Qué sentimos?

Que Jesús nos sigue convocando, nos envía a una humanidad necesitada de Amor, Fe, esperanza, libertad y decisión para expulsar los demonios de la indiferencia, la corrupción, la explotación de la dignidad humana, sentimos el dolor de la humanidad enferma, postrada, atemorizada, sumida en la pobreza, en el hambre, el desempleo y el riesgo de perderse; sentimos que se puede optar y ayudar por una vida más digna, más tranquila, más fraterna y liberada de tanta esclavitud.

Sentimos que se necesitan muchos hombres y mujeres que se sientan también enviados y enviadas.

El Obispo Misionero de Colombia sintió dolor de patria, dolor de los alejados, dolor de los sin Dios, dolor de los que padecen sin recursos. Dice nuestro amado fundador: *“Yo no he querido jamás, ni lo querré ahora, ni lo querré en el futuro, trabajar por intereses terrenales sino por Cristo sólo, por la gloria de su Padre, por las almas que me matan, y cuya condenación me hace sufrir, cuya caída en el infierno y sus eternos dolores no me dejan tener vida.(Mi Diario Agosto 30 de 1949) ¿Y qué más siento yo?*



3. Actuar?

- Actuar como Jesús, ir, estar en salida permanente;
- Conocer la realidad de nuestros pueblos, de nuestras gentes, percibir cuáles son las torturas, miserias y angustias que aquejan la humanidad para anunciar la Buena Noticia de la Salvación.
- Hoy nos urge dar una respuesta de enviados y enviadas a las periferias, a los distanciados, a las culturas, a las familias desintegradas, a los que han perdido el rumbo.
- Actuemos con generosidad, con decisión apostólica y misionera.

Así actuaba el Venerable Miguel Ángel Builes, con decisión vocacional y misionera:

En la Pastoral sobre las Misiones de 1928 expresa: “En esta época de grandes inventos y de las grandes transformaciones del mundo, se está pensando muy poco en ese otro mundo que vino a salvar Cristo “El mundo de las almas”... Hermanos carísimos en Nuestro Señor, es esto lo que quiere la Iglesia en este siglo del progreso: “Que haya misioneros por millares que vayan hasta los últimos confines de la tierra a predicar el nombre de Cristo”.

Oración:

Que mis misioneros y misioneras “por la caridad,
Ayuden a evangelizar a Colombia, América toda, la China,
el Japón, la India, el África, el mundo entero...
He ahí a dónde dirigen sus miradas los futuros misioneros...
El apostolado de sacerdotes y fieles es un deber que todos tenemos:
Ayudar a salvar almas para Dios, es un deber de justicia...
Todos podemos ser misioneros para ayudar a nuestros hermanos en su
Gravísima necesidad de proyección eterna”.
(Pastoral: las Misiones 1928).